

Oscar Muñoz
omunoz@diariobae.com

Zona de encuentro "porosa" entre el periodismo y la literatura, la crónica entendida como ejercicio de no ficción vive un momento paradójico. No vende, en términos de boom editorial, pero gana creciente prestigio, coronado con el otorgamiento del Premio Nobel a la bielorrusa Svetlana Alexiévich, primero en su tipo, por los frescos vivenciales sobre la ex Unión Soviética. En América latina, a impulso de un Nobel que nunca renegó de su pasado como periodista, el género salió a contar las historias que no ocupan las páginas centrales de los diarios.

"A partir de los talleres de la Fundación Nuevo Periodismo fomentados por Gabriel García Márquez, existe un regreso revalorizado de la crónica, no tanto en términos de mercado editorial, sino en lo que significa dar una disputa cultural por el registro de las múltiples realidades latinoamericanas- evalúa Cristian Alarcón, director de la revista digital Anfibia, de la Universidad Nacional de San Martín. A la vez, la crónica se ha diversificado en varios rubros, desde el periodismo hasta la performance. Lo real como materia prima del arte", considera el autor de *Cuando me muera, quiero que toquen cumbia*, perfil de un pibe chorro abatido por la policía y elevado a la categoría de mito.

"Creo que lo primero es recordar que la crónica no es algo nuevo ni de estos años -advirtió Leila Guerriero, premiada por la FNP hacia 2010- Al menos en América latina, la sostuvieron grandes periodistas, y todo lo que sucede ahora proviene de allí, de gente como Walsh, Tomás Eloy Martínez y un amplio etcétera anterior y posterior. Ahora hay una valorización un poco extraña de la crónica. Los medios de comunicación tradicionales siguen sin dar espacio para publicar esta clase de texto, pero paradójicamente se habla mucho del género, y varias casas editoriales tienen su propia colección dedicada a él".

Se acopla Sonia Budassi, editora de *Anfibia*: "También hay un vicio en la actualidad, por parte de algunas editoriales, de vender como no ficción lo que son en realidad entrevistas con alguna des-

La crónica como espejo de una realidad diversificada, compleja y relegada

El género de no ficción ratifica un protagonismo lúcido y comprometido, ajeno a las leyes del mercado editorial



Escenarios y personajes, algunos célebres, otros desconocidos, conviven en las crónicas

Lo real como materia prima del arte define la variedad del género

ficción, que obtuvo el año pasado la Beca Nacional de Letras del Fondo Nacional de las Artes por un proyecto de novela.

¿Periodismo hecho literatura o literatura con recursos del periodismo? Responde Constanza Brunet, directora de Marea Editorial cuya colección Ficciones reales es bien representativa de la tendencia: "La crónica es un género anfibio, que transita el límite entre la literatura y el periodismo. Al ser un género que se apoya en la subjetividad de quien escribe, no puede hablarse de una sola crónica, ya que existen tantas subjetividades como personas. Por lo tanto, según de qué crónica se trate, ese límite entre

literatura y periodismo puede correrse más hacia un lado o hacia el otro", reflexiona.

"Es un género literario. El equívoco proviene de que uno dice 'literario', la gente piensa, inmediatamente 'ficción'. Y no son sinónimos -manifiesta Guerriero- Hay literatura de ficción y literatura de no ficción. La crónica es un género literario de no ficción, que debe cumplir con la regla de no inventar. Y debe estar, además, muy bien escrito. Pero así debería ser siempre, ¿verdad?- inquiera como adherente incondicional al rubro esta autora que no ha incursionado, por ahora, en esa "literatura", a secas.

"Creo que desde hace mucho

la frontera entre los géneros es cada vez más porosa -coincide Budassi-. En todo caso, me gusta esa definición de María Sonia Cristoff que señala que pareciera que la literatura fuera 'más importante' y que por eso, se necesita hacer esa relación e incluso a veces afirmar que 'la crónica es literatura' como desde un complejo de inferioridad, 'vendiendo gato por liebre'", grafica.

"Creo que en cuanto a lo metodológico, a veces se parecen bastante. A mí me interesan los textos, ya sean de ficción o no ficción, que hacen un trabajo

Avanzar con la imaginación en los huecos no implica mentir

sobre el lenguaje", agrega.

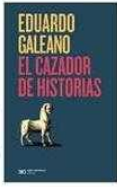
Autores emblemático del rubro como el inglés Bruce Chatwin, quien promediando los '70, reavivó un género de no ficción que ya parecía un arcaísmo en el siglo XX, el libro de viajes, fue refutado a veces desde sus propios "personajes", por haber cedido a la tentación de abundar en detalles ficticios o fabulosos.

"Como en el caso de Kapuscinski, que fue desmentido por su asistente, termina siendo una anécdota. Cuando un texto llega al hueso de los lectores, la discusión entre realidad y ficción se vuelve estúpida", considera Alarcón respecto al escritor y periodista que fue candidato al Nobel.

En ese sentido y citando a Damián Fernández Pedemonte, Budassi avala "el recurso de Martí, quien no conocía de primera mano a sus personajes, (pero) emplea sus poderosas herramientas expresivas para inspirar compasión por un grupo que vososimilmente, de acuerdo a lo que él ha podido averiguar, padece lo que se describe como un caso hipotético. Es lícito para él, entonces, avanzar con la imaginación para llenar los huecos que los documentos no cubren, siempre y cuando tampoco los contradiga. Esto no significa mentir".

El cazador de historias Eduardo Galeano

■ En su libro póstumo, el autor referencial se anima a explorar su propio universo, revelando hacia el final pistas de su escritura, sus sueños, sus primeros viajes por la Latinoamérica que amó y soñó.



Falsa calma María Sonia Cristoff

■ Una excusa de regreso al paisaje natal que cruza los registros del ensayo, la autobiografía y la buena literatura. La Patagonia legendaria adquiere contornos sólidos y a la vez, fantasmagóricos.



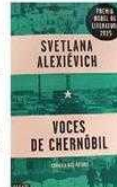
El partido Andrés Burgo

■ Novedad que rastrea la intimidad del partido que cristalizó el mito maradoniano. México 86, un proceso que convirtió a una selección en la que nadie confiaba en campeona e inolvidable.



Voces de Chernóbil Svetlana Alexiévich

■ Radiografía de un suceso cuyas secuelas fueron silenciadas en la ex URSS. Tragedia griega en clave contemporánea, el texto de la Nobel de Literatura se presenta como una crónica del futuro.



La frontera imposible Sonia Budassi

■ El enfrentamiento más mediático y viral del mundo contado por una voz ajena que traduce todas las voces del conflicto israelí palestino en un intento honesto y abarcativo sin prejuicios ni bajada de línea.

